

LECTURAS FREIREANAS
A 70 AÑOS DE *PIEL NEGRA, MÁSCARAS BLANCAS*

INÉS FERNÁNDEZ MOUJÁN
(FCSYTS-UNMDP/CIETP-UNR)

Resumen

Frantz Fanon ocupó un lugar destacado y es una figura querida por los pueblos colonizados que luchan por su liberación. Su primer libro *Piel negra, máscaras blancas* (1952) es de una andadura excepcionalmente encarnada y da cuenta de su compromiso con el pueblo negro-colonizado-oprimido. Como intelectual de los márgenes y como revolucionario no dudó en levantar la voz ante los poderosos. Por ello, no fue un simple profesional sin rostro, sino que supo representar y encarnar un mensaje, una política y una filosofía a favor de los “condenados de la tierra”. En *Piel negra...* plantea públicamente los temas más caros del humanismo moderno colonial: el racismo y la violencia. Fanon “inventa almas”, cómo su maestro Aimé Césaire. Desde es la “zona de no ser” nos interpela, nos interroga y no nos deja cómodos en ningún lugar, es ahí donde, observo su potencia inventiva. En un tono arcóntico, oscuro, trashumante y calibán, en *Piel negra...* pone en juego toda su fuerza creadora plena de equívocos, nos provoca. Con tono encendido Fanon, nos habla a todos: Pretendemos nada más y nada menos que liberar al hombre de color de sí mismo. Freire así lo entiende, de allí que se proponga una traducción del texto fanoniano para plantear una pedagogía con el oprimido, que en sintonía con el martinico aporte a la liberación y a la transformación radical del mundo.

Palabras claves: piel negra, máscaras blancas, racismo, Fanon, Freire.

Abstract

Frantz Fanon held a prominent place and is a figure dear to the colonized peoples who fight for their liberation. His first book *Black Skin, White Masks* (1952) is of an exceptionally embodied trajectory and accounts for his commitment to the black-colonized-oppressed people. As an intellectual from the margins and as a revolutionary, he did not hesitate to raise his voice before the powerful. That is why he was not a simple professional without a face, but he knew how to represent and embody a message, a policy and a philosophy in favor of the "wretched of the earth". In *Black Skin...* he publicly raises the most beloved themes of colonial modern humanism: racism and violence. Fanon "invents souls", like his teacher Aimé Césaire. As it is the "zone of not being" he challenges us, he questions us and does not leave us comfortable anywhere, it is there where he observed his inventive power. In an archontic, dark, nomadic and Caliban tone, in *Black Skin...* he puts all his creative force into play, full of misunderstandings, he provokes us. With Fanon's fiery tone, he speaks to all of us: We claim nothing more and nothing less than to free the colored man from himself. Freire understands it this way, hence a translation of the Fanonian text is proposed to propose a pedagogy with the oppressed, which is in tune with Martin's contribution to the liberation and radical transformation of the world.

Keywords: Black skin, white masks, racismo, Fanon, Freire.

I. Este escrito es una deriva de una conversación que mantuvimos junto a colegas de la Universidad Nacional de Mar del Plata en los primeros días del mes de noviembre a propósito de los 70 años de la publicación de la primera obra de Frantz Fanon, *Peau noire, masques blancs*¹ (1952), publicado en 1966 bajo el título *Escucha blanco*² y en 2009 con su título original: *Piel negra, máscaras blancas*³. Voy a caminar por una ruta no exenta de dificultades, pero de enorme potencia filosófica-política para nuestra tradición crítica periférica, cómo lo es entrometerme en algunos pasajes de *Piel negra*... cuestiones que luego me van a permitir realizaren un ejercicio de contrapunto con la escritura de Paulo Freire y observar la traducción que el pernambucano le realiza de la obra de Fanon. A propósito del convite repaso cuestiones leídas y escritas por mí en relación a las marcas fanonianas en la obra de Freire hace de Fanon. Me voy a detener primero en algunas referencias a Fanon, al contexto de producción de su obra *Piel negra*..., a la obra misma; luego me referiré a la traducción que Freire hace de la propuesta teórico-práctica que le propone Fanon y finalmente planteo unas palabras de Fanon que para mí sintetizan mi deseo de escribir estas líneas.

II. Frantz Fanon y su escrito *Piel Negra, máscaras blancas: algunas pinceladas*

Fanon (1925-1961) nace en la isla caribeña de Martinica, colonia francesa, estudia en Francia y se recibe de médico psiquiatra “La escuela en que se formó procuraba lograr una síntesis del pensamiento de Freud y Marx⁴. Es en su tierra natal dónde observa con claridad que el ejército francés y la fuerza policial (*bèke*⁵) disponían de armas más útiles que solo el ejercicio de la violencia para

1París: Éditions du Seuil. *Piel Negra, máscaras blancas*, originalmente titulado *Un ensayo sobre la desalienación del hombre negro*, intentó ser su tesis para titularse en psiquiatría. Sin embargo, esto no ocurrió. La tesis aprobada fue *Altérations mentales, modifications caractérielles, troubles psychiques et déficit intellectuel dans l'heredo-dégenération spino-cérébelleuse. À propos d'un cas de maladie de Friedreich avec délire de possession* (Bidaseca, 2022, p. 277)

2 Barcelona: Editorial Nova Terra.

3 Madrid: Ediciones Akal.

4 GEISMAR, P. *Fanon*. Buenos Aires: Granica Editor, 1972, p. 24.

5 “Cuando decíamos en nuestra introducción que la inferioridad había sido históricamente experimentada como económica, no nos equivocábamos en absoluto: Iba a Didier, el barrio elegante de Fort-de-Prance, donde viven los «bekes de Martinica», que puede que no sean de raza muy pura, pero que son a menudo muy ricos”. FANON, F., *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal, 2009, p.66.

mantener el control de la isla. Y éstas eran: el adoctrinamiento por medio de la educación primaria, los medios de comunicación de masas y la distribución del ron de cien grados⁶. Desde joven mostró interés por la literatura y por la política, siendo no solo los trabajos de su maestro Aimé Césaire los que le llamaban la atención sino también, como se ve en *Piel negra, máscaras blancas*, recepciona como voraz lector las novelas del existencialismo negro puntualmente del escritor afroamericano Richard Wright, lectura del texto hegeliano-marxista de Alexandre Kojève, del psicoanálisis de Jacques Lacan, de la fenomenología de Maurice Merleau Ponty, del existencialismo-marxista de Jean Paul Sartre, entre otros. Fanon se reconoce heredero del movimiento de la Negritud y lo asume como una verdadera subversión del lenguaje y una acción de resistencia a la imposición ideológica y cultural del colonialismo. Forma parte junto con Césaire de “una geopolítica caribeña que alerta sobre la necesidad de convertir al discurso como parte de un espacio culturalmente móvil, ambivalente y sin límites”⁷. Entiende que la negritud es “el primer rearme cultural e ideológico de los pueblos negro-africanos, capaz de poner en marcha una política de descolonización”⁸. Porque para Fanon su intención no es volver a un pasado arquetípico, sino que está convencido que lo que se debe llevar adelante es una tarea deconstructiva y transformadora de los procesos de subjetivación derivados del colonialismo.

Dicho esto, vamos entonces a *Piel negra...*, cómo sabemos, su lectura no es una tarea fácil, tiene algo de lo arcóntico, lo oscuro, lo incierto, lo trashumante y lo calibán, es “palabra creadora de equívocos, disimuladora que se pretende provocadora”⁹. Cómo indica Carlos Aguirre Aguirre, la escritura fanoniana es del orden de la “invención” y se refiere a lo incomprensible del pasado vivido al mismo tiempo que a la tarea de fractura del uso tradicional de los conceptos que habitan de un lenguaje falsamente común que vuelve imposible operacionalizar la dialéctica hegeliana dentro del mundo moderno-colonial. Así la invención es un salto, “un impulso donde ya no hay nada que asegure las verdades de la Historia.

6 GEISMAR, Op. Cit., 1970, p. 30.

7 AGUIRRE AGUIRRE, C., *La noche de la invención: Frantz Fanon, Aimé Césaire y la génesis de una filosofía del cuerpo colonizado*. En Colección Tesis Doctorado, Mendoza:UNCuyo, 2021, p. 73. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/28518>

8 FERNÁNDEZ PARDO, *Fanon*, Buenos Aires: Granica, 1971, p. 18.

9 JEANSON, F., Prefacio. En *Escucha blanco*, Barcelona: Editorial Nova Terra. 1970, p. 15.

Un ejercicio de trascendencia cultural donde la sujeción colonial se vuelve irrepetible.”¹⁰ Así, desde la “zona de no ser” nos interpela, nos interroga y no nos deja cómodos en ningún lugar, es aquí donde está su potencia inventiva. Interrogado Fanon por Francis Jeanson, cuando está editando el libro, Fanon le dice:

Cuando escribo trato de conmover los nervios de mi lector. Es decir, irracionalmente, casi sensualmente. Las palabras tienen para mí una carga. Me siento incapaz de escapar a la mordedura de una palabra, al vértigo de un punto de interrogación. Aludiendo a Césaire, deseaba igualmente hundirme, cómo él, si conviniese, bajo la lava turbadora de las palabras color de carne trémula¹¹

Nos cuenta su biógrafo Peter Geismar que en los años que Fanon escribió *Piel negra, máscaras blancas* cuenta con solo veintisiete años y

(...) no está de ninguna manera sereno. La mente de Frantz Fanon corre siempre de prisa hacia adelante, su escritura difícilmente puede mantener cierta regularidad. Tenía muchas cosas por las cuales gritar. Su nombre es importante hoy precisamente porque gritó¹²

Es interesante señalar que *Piel negra...*, deriva de una serie de ensayos y conferencias independientes que datan del período posterior a 1948 que publica luego en 1951 en un trabajo unificado. Francis Jeanson¹³ le escribe el Prefacio y el Postfacio de la primera edición francesa que años más tarde es publicada en Barcelona en 1965 bajo el título: *Escucha blanco!* Dice Jeanson en el “Reconocimiento a Fanon”:

(...) lo que me conmovió ya de entrada en este pensamiento cuanto tuve ocasión de leer el manuscrito de *Peau Noires, Masques Blancs*, fue su andadura excepcionalmente encarnada, en la que sigo viendo la garantía

10 AGUIRRE AGUIRRE, C., *La noche de la invención: Frantz Fanon, Aimé Césaire y la génesis de una filosofía del cuerpo colonizado*. En Colección Tesis Doctorado, Mendoza: UNCuyo, 2022. p.187-188.<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/28518>

11 JEANSON, Op. Cit., 1970, p. 14.

12 GEISMAR, Op. Cit., 1972, p. 27-28.

13 Jeanson fue profesor de filosofía, una figura destacada de la intelectualidad de izquierda francesa, es quien ayuda a Fanon a publicar su libro y lo seguirá acompañando como apoyo incondicional cuando Fanon viaja a Argelia y se suma al ejército de liberación argelino (Geismar, 1972). El Prefacio y postfacio son escritos por Jeanson y tienen suma importancia para comprender a Fanon y su contexto de producción.

más segura de su dimensión universal y de su eficiencia revolucionaria.¹⁴

Es *Piel Negra, máscaras blancas* -primer libro de Fanon- un texto clave de las genealogías de nuestro presente que ubican al racismo, al discurso colonial y a la violencia colonial en el corazón de la historia del humanismo moderno occidental como rasgos constitutivos de la ontología, la política y el conocimiento modernos¹⁵. Fanon en este texto analiza el racismo como un dispositivo de poder que produce subjetividad. La racialización, tal como analiza Fanon, en tanto brutalidad opera con prácticas de sometimiento y explotación, como así también en un nivel no observable e inconsciente, que inculca en el sujeto colonizado un verdadero sentimiento de inferioridad. En *Piel negra...* Fanon nos alerta cómo en las distintas tramas históricas y culturales del colonialismo siempre hay un destino prefigurado, hay un futuro incierto y un presente que se encuentra esclavizado por un destino que insiste. “Fanon mismo protesta contra esto cuando nota como la vida que se le aparece al cuerpo del negro siempre es la vida de los otros. No hay vida común ni mucho menos relación intersubjetiva posible”.¹⁶

Vayamos a las preguntas iniciales de *Piel Negra ...* y veamos cómo enfrenta esta estructura existencial, cultural e histórica, cómo interpela al humanismo moderno-colonial con dos preguntas “¿Qué quiere el hombre? ¿Qué quiere el hombre negro?” Y así encara una reflexión sobre los valores moderno-coloniales enquistados en un mundo que resulta sumamente hostil.

Aunque me exponga al resentimiento de mis hermanos de color, diré que el negro no es un hombre. Hay una zona de no-ser, una región extraordinariamente estéril y árida, una rampa. En la mayoría de los casos, el negro no ha tenido la suerte de hacer esa bajada a los verdaderos Infiernos para el negro no hay más que un destino. Y es blanco.¹⁷

El problema de la alienación del negro no es una cuestión filogenética, ni ontogenética sino que es relativa a la “sociogénesis porque la alienación del negro

14 JEANSON, Op. Cit., 1970, p. 288.

15 MELLINO, M. Memorias del subsuelo. Fanon, África y la poética de lo real. *Sociológica*, año 31, número 87, enero-abril de 2016, 240.

16 AGUIRRE AGUIRRE, Op. Cit., 2021, p. 86.

17 FANON, Op. Cit., 2009, pp.42-44.

no es una cuestión individual sino social”.¹⁸ En el mundo colonial, racista, maníqueo y dividido en dos -blanco/negro- ambos están esclavizados el negro por su inferioridad y el blanco por su superioridad. Insisto, Fanon argumenta con el cuerpo:

El blanco está preso en su blancura. El negro en su negrura. Los blancos se consideran superiores pero los negros tienen complejo de inferioridad y este se produce en un doble proceso: económico y por interiorización o, mejor dicho, por epidermización de esta inferioridad.¹⁹

Y cómo salir de ahí se pregunta. Lo que le preocupa a Fanon es la alienación colonial de la persona, esto le produce una “inquieta urgencia”, por ello se propone buscar “una forma conceptual apropiada al antagonismo social de la relación colonial”²⁰. Fanon emprende una desesperada búsqueda de una dialéctica de la liberación: “su hegelianismo devuelve la esperanza a la historia; su vocación existencialista del Yo restaura la presencia de lo marginalizado; su enmarcamiento psicoanalítico ilumina la locura del racismo”.²¹ Pero al mismo tiempo rechaza cualquier teoría total de la opresión colonial, para Fanon la relación colonial cobra forma entre los huecos. Su fuerza distintiva es la que proviene de la tradición del oprimido y el lenguaje de la conciencia revolucionaria pues para él el estado de emergencia en que vivimos no es la excepción sino la regla. Un estado en el que siempre emerge algo pues la lucha contra la opresión colonial cambia no solo la dirección de la historia occidental sino la idea lineal del tiempo como un todo progresivo y ordenado. “El orden del historicismo occidental es perturbado en el estado colonial de emergencia, aún más está profundamente perturbada la representación social y psíquica del sujeto humano. El sujeto colonial está siempre sobre determinado desde afuera”.²² Lo que se le presenta como problema es la “doble conciencia”, una conciencia conflictiva y dolorosa: “El negro no tiende ya a ser negro, sino a ser frente al blanco”.²³

Podemos decir que, lo que nos propone en *Piel negra...* es una racionalidad

18 FANON, Op. Cit., 2009, p. 45.

19 FANON, Op. Cit., 2009, p. 44.

20 BHABHA, *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial, 2007, p. 6.

21 BHABHA, Op. Cit., 2007, p. 62.

22 BHABHA, Op. Cit., 2007, p. 63.

23 FANON, Op. Cit., 2009, p. 111.

otra, una racionalidad que restituya el sentido del cuerpo que declare "abolida la escisión colonialista entre lo racional y lo sensible."²⁴ En *Piel negra...* el cuerpo será reconocido y palpado, revelado como el espacio de la desgracia ontológica o como el lugar seguro de la racionalidad sometida a las vicisitudes del mundo. Cuestión que en *Los Condenados de la tierra*²⁵ verá en la descolonización la posibilidad de restituir el sentido al cuerpo. Leamos una síntesis de esta propuesta que nos indica cómo Fanon no queda atrapado en un sin salida y cómo transforma esta primera crítica al humanismo en lucha política:

La descolonización, que se propone cambiar el orden del mundo es un programa de desorden absoluto. La descolonización, como se sabe, es un proceso histórico: es decir, que no puede ser comprendida, que no resulta inteligible, traslúcida a sí misma, sino en la medida exacta en que se discierne el movimiento historizante que le da forma y contenido... Esta creación no recibe su legitimidad de ninguna potencia sobrenatural: la "cosa" colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera. En la descolonización hay, pues, exigencia de un replanteamiento integral de la situación colonial²⁶

Para Fanon, el cuerpo y el lenguaje del colonizado se traman en la historicidad de la modernidad colonial.

(...)hablar es emplear determinada sintaxis, poseer una morfología de tal o cual idioma, pero es sobre todo asumir una cultura, soportar el peso de la civilización... El negro antillano será más blanco, se aproximará más al verdadero hombre cuanto más haga suya la lengua francesa.²⁷

El lenguaje es un organizador de los estereotipos anclados dentro del esquema histórico-racial. Por ello, no es casual que en los momentos de *Piel negra...* dedicados al lenguaje, Fanon pone en vilo la noción de esquema corporal

24 FERNÁNDEZ PARDO, *Fanon*, Buenos Aires: Granica, 1971, p. 41.

25 *Los condenados* es la acusación final y más ardiente de la condición colonial, Fanon denuncia a la guerra colonial como un auténtico genocidio. La "parábola" de *Los condenados* es un programa político para el proceso de descolonización y resulta un texto significativo para los años 60-70 del siglo XX (años éstos de intensa movilización política) se convierte rápidamente en la "biblia de la descolonización" (Young, 2003 en Mellino, 2016, p. 240). En este libro Fanon presenta sin tapujos lo descarnado del colonialismo, como opera de manera articulada entre la explotación, la explotación, el racismo, la cosificación y el despojo de la tierra del colonizado. En esta obra, sintetiza su crítica al colonialismo y acuña una noción central (tanto para el momento como para sus derivas): la "descolonización". Esta obra ocupa un lugar central en la *Pedagogía del oprimido*.

26 FANON, F., *Los condenados de la tierra*, México: Fondo de Cultura Económica, 1973, p.31-32.

27 FANON, Op. Cit., 2009, p. 49.

de Merleau-Ponty. “El habla cotidiana del cuerpo racializado da cuenta de un proceso de alienación, pues este asimila la cultura del colonizado reproduciendo por la vía de la lengua la escala valórica antropomórfica del esquema histórico-racial.²⁸ Cómo lo expresa en *Piel negra...* su objetivo es “liberar al hombre de color de sí mismo”.²⁹ una de sus preguntas es por el efecto de alienación que produce el lenguaje, porque siguiendo la tradición marxista observa que el hombre enajenado- alienado no se experimenta como sujeto activo, el mundo le es ajeno a él, es un ser pasivo, no es creador, sino que se transforma en cosa, solo se siente sujeto en la medida que idolatra al otro, se mira en el espejo del amo “habla su lengua”. Pero la alienación no es un proceso a superar sino a interrogar porque el discurso colonial tiene una efectividad que no se puede soslayar, el colonizado se enfrenta todo el tiempo a fuerzas que lo excede, pero, de ellas saca las razones de su crítica³⁰. Fanon nos sugiere, que el negro se aliena en el mismo momento o simultáneamente en que ya está alienado.³¹

Y ¿Cómo salir de esta situación? ¿Cuál es el camino que asume la desalienación en Fanon? El martinico en un gesto revolucionario pone el cuerpo, y piensa a la desalienación como un esfuerzo necesario para emprender el camino de la liberación.

Fanon es consciente de que no se puede figurar la acción de la diferencia colonial en los engranajes de una nueva totalización que produzca nuevos confinamientos. Porque, no se trata de reeditar el trasfondo dialéctico del esquema Amo/Esclavo ni mucho menos efectuar una conversión anticolonial de sus postulados. Aquellos postulados están organizados bajo el signo histórico de una racialización que tiene como núcleo intrínseco y crucial el empantanamiento infernal de la lucha por la desalienación de una existencia cuya forma es la de una incesante negación.³²

Dicho de otro modo, resulta necesario para Fanon establecer una relación crítica con el humanismo moderno colonial, con una narrativa ascendente al mismo tiempo que asume la incertidumbre, la ambivalencia, y la contingencia de

28 AGUIRRE AGUIRRE, Op. Cit.2021, p. 171.

29 FANON, Op. Cit., 2009, p. 42.

30 DE OTO, Op. Cit., 2013, p. 160.

31 JEANSON, Op. Cit., p. 25.

32 AGUIRRE AGUIRRE, Op. Cit., 2022, p. 185.

un presente que debe ser transformado a nivel individual y social. Una praxis que se ubica en una temporalidad que: “Lo ideal sería que el presente estuviera siempre para construir el porvenir. Y ese porvenir no es el del cosmos, sino el de mi siglo, de mi país, de mi existencia”³³. La temporalidad en *Piel negra...* se presenta como un problema humano que pide ser considerado a partir del tiempo y no de la historia. Fanon tanto en *Piel negra...* como en sus obras siguientes no piensa al hombre como una abstracción universal cuyo destino está depositado en una dialéctica infinita, sino que es el negro indio esclavizado, maltratado, humillado y despreciado en un presente que es histórico.

III. Las traducciones freireanas del texto de Fanon³⁴

Observar la traducción que Freire realiza del texto fanoniano es, en definitiva, demarcar las categorías políticas que le propone Fanon y que hacen de la escritura freireana principalmente *Pedagogía del oprimido*³⁵ un texto político y radical. Las categorías filosóficas que Fanon le provee a Freire le permiten criticar a la educación moderna-colonial y neocolonial para a partir de allí pensar en los términos de una relación pedagógica que excede los límites de la institución educativa³⁶. Paulo Freire no conoció personalmente a Frantz Fanon pero sí estableció con él un diálogo intelectual a través de la lectura de sus obras: *Piel negra, máscara blancas, Sociología de una revolución y Los condenados de la tierra* (obras que pueden verse entre los estantes de su biblioteca). Fanon es una figura extraña que persigue los textos de Freire, los observa. Como una señal, como una referencia inevitable e imposible la narrativa fanoniana acecha el texto del pernambucano y le reclama incertidumbre. Si hurgamos con cuidado, en la escritura freireana hay un Fanon que introduce en la discursividad freiriana una

33 FANON, Op. Cit., 2009, p. 46.

34 Estas notas hay referencias a: DE OTO, A., BIDAISECA, K. (comp.) Frantz Fanon y Edouard Glissant : once ensayos desde el Sur. Guaymallén: Qellqasqa, 2022, pp. 277-302.

[http://qellqasqa.com/omp/index.php/qellqasqa/catalog/book/16?](http://qellqasqa.com/omp/index.php/qellqasqa/catalog/book/16?fbclid=IwAR1D34es68XoxfA2yI0cmdS4Uv_04Nly5cb9-_QBn0w-akARoKhe04D4yWU)

[fbclid=IwAR1D34es68XoxfA2yI0cmdS4Uv_04Nly5cb9-_QBn0w-akARoKhe04D4yWU](http://qellqasqa.com/omp/index.php/qellqasqa/catalog/book/16?fbclid=IwAR1D34es68XoxfA2yI0cmdS4Uv_04Nly5cb9-_QBn0w-akARoKhe04D4yWU)

35 “Os Condenados da Terra, de Frantz Fanon, livro considerado, junto com *Pedagogia do Oprimido*, de Paulo Freire, um dos clássicos mais importantes da descolonização”. BALDUINO, A. A universidade e o colonialismo denunciado por Fanon, Freire e Sartre. En *Cadernos de Educação*, Pelotas: FaE/PPGE/UFPel, pp. 45-72, julho/dezembro 2007, p. 62.

36 Presupuestos que recorren toda su obra y que luego de la vuelta del exilio Freire traducirá estas ideas a la institución educativa, principalmente a la formación de maestros y maestras.

pedagogía sin método, porque los textos de Fanon “a pesar del tono encendido y programático de muchos pasajes, no están dispuestos desde la figura emblemática del ¿qué hacer? tampoco del ¿cómo hacerlo?”.³⁷

¿En qué contexto histórico-social comienzan a estar presentes las huellas fanonianas en la escritura de Freire? Es a partir del exilio que Freire se radicaliza (1964), se puede observar en su escritura un fuerte cuestionamiento al nacionalismo patriótico, los pensamientos corporativos y el sentimiento de superioridad clasista y racial, lo que se observa en sus escritos es una “racionalidad revolucionaria” en sintonía con los líderes revolucionarios latinoamericanos, caribeños y africanos. Mi hipótesis es que la obra del exilio de Freire tiene una marca fanoniana imposible de soslayar, aunque no esté claramente identificable en muchos de sus pasajes³⁸. Pero, es claro que hay un Fanon que insiste en cada interpretación que Freire hace en referencia al problema de la deshumanización y de la relación opresor-oprimido. Como dice Francisco Weffort: “Su estilo de acción y pensamiento es claramente formulado por Fanon: principios sin consigna”.³⁹ Es Freire quien confirma estas hipótesis, en sus escrituras y en entrevistas reconoce con toda claridad la influencia que el martinico tuvo en sus producciones y así refiere en relación a los escritos de Fanon: “forman parte de las tramas de libros ya escritos y no leídos que vendrían a iluminar la memoria”.⁴⁰ Y agrega “deben de haber sentido la misma emoción que me invadió al adentrarme en *Los condenados de la tierra* (...) Esa sensación placentera que nos asalta cuando confirmamos la razón de ser de la seguridad en la que nos encontramos”.⁴¹

Las referencias a Fanon, se pueden observar en las notas manuscritas que le realiza a los libros que lee y en sus obras: *Educación como práctica de la libertad* (1967), *Pedagogía del oprimido* (1970), *Cartas a Guinea Bissau. Apuntes*

37 DE OTO, Alejandro. *Frantz Fanon. Política y poética del sujeto poscolonial*. México: Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 2003, p. 23.

38 Esto se observa en las ediciones brasileñas, y en las versiones más actuales editadas por Siglo XXI. A pesar de estar Fanon presente en su manuscrito original y en las primeras ediciones de la Editorial Tierra.

39 WEFFORT, F., *Educação e Política (Reflexões sociológicas sobre uma pedagogia da Liberdade de Educação como prática da liberdade)*, Río de Janeiro: Paz e Terra, 1967, p. 25.

40 FREIRE, P., *Pedagogía de la esperanza*, 1999, p.36.

41 FREIRE, 1999, Op. Cit, p. 172.

de una experiencia pedagógica (1977), *Pedagogía de la Esperanza: Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido* (1992), *Cartas a Cristina* (1994); se puede observar que el motor fundamental de sus devaneos y reflexiones proviene de su formación humanista católica tramada con los aportes de los pensadores marxistas anticoloniales. Son ellos los que le le posibilitan complejizar sus análisis sobre el problema de la deshumanización, haciendo foco en las tramas coloniales y raciales .con quienes conversé, hablabamos en general de las relaciones opresores-oprimidos, colonizadores-colonizados, blancos-negros, utilizando elementos de cuño teórico comunes a Fanon.⁴² Con el análisis que le propone Fanon (y otrxs militantes e intelectuales anticoloniales) analiza en profundidad las relaciones de opresión, su violencia y los efectos de la alienación en las subjetividades colonizadas; esta indagación es el fundamento de las interpretaciones sobre las relaciones pedagógicas -cuestiones que se hacen presentes de diversas maneras a lo largo de todas sus obras-.

Sostengo como hipótesis que a partir entrometerse en las obras del martinico Freire escudriña en los textos de Friedrich Hegel, Karl Marx, Karl Jaspers, Maurice Merlau Ponty, Jean Paul Sartre, Sigmund Freud, Rosa Luxemburgo, Herbert Marcuse, George Luckas, Erich Fromm, entre otrxs. Estxs intelectuales europeos, críticos del proyecto moderno, le imprimen a su escritura una clara actitud de sospecha a la racionalidad instrumental. Suma a estas lecturas los escritos anticoloniales de: Albert Memmi, Amilcar Cabral, Mao Tse Tung, y Julius Kambarage Nyerere, quienes junto con Fanon le permiten a Freire deconstruir de manera minuciosa la relación que se establece en el encuentro con el otro, en la conflictividad que ello comporta y fundamentalmente el fenómeno de alienación presente en los contextos de los territorios colonizados, porque lo que acontece en éstos es algo del orden de una relación pedagógica que se ha tramado en la alienación al colonizador/opresor. En acuerdo con Fanon educar es politizar y en Fanon es abrir el espíritu, despertar el espíritu, dar a luz el espíritu, inventar almas, porque politizar al pueblo no es ni puede ser “hacer un discurso meramente político”.⁴³ La pedagogía del oprimido es una práctica revolucionaria,

42 FREIRE, Op. Cit, 1999, p. 176.

43 FANON, Op. Cit, 1974, p. 97.

una educación liberadora- Ésta implica el poder político y debe ser realizada con los oprimidos en el proceso de organización (Freire, 1970).

Veamos un poco más, cómo aparecen las marcas fanonianas en el texto freireano. El pernambucano se propone conversar y tematizar lo silenciado en la relación pedagógica: el sentimiento de superioridad del opresor sobre el oprimido. Su punto de partida es la deshumanización por ello dedica su libro *Pedagogía del oprimido* a los “desharrapados del mundo y a quienes con ellos luchan” (1970). Cómo le propone Fanon los condenados son:

(---) los rufianes, los granujas, los desempleados, los vagos, atraídos, se lanzan a la lucha de liberación como robustos trabajadores. Esos vagos, esos desclasados van a encontrar, por el canal de la acción militante y decisiva, el camino de la nación. No se rehabilitan en relación a la sociedad colonial ni con la moral del dominador. Por el contrario, asumen su incapacidad para entrar en ella. Esos desempleados y esos subhombres se rehabilitan en relación consigo mismos y con la historia. También las prostitutas, las sirvientas, las desesperadas, todas y todos los que oscilan entre la locura y el suicidio van a reequilibrarse, a actuar y a participar de manera decisiva en la gran procesión de la nación que despierta.⁴⁴

Acercándose a Fanon, el rumbo que Freire va a asumir con el concepto de “oprimido” es el del pueblo colonizado que, contrariamente al signo del “lumpenproletariado” de corte europeo marxista es, por su marginalidad, condición de constitución de un cambio revolucionario.

Ao dirigir-se diretamente para a grande massa dos superexplorados e dos pauperizados, o pensamento e a prática educativas sugerem a necessidade da política. Mas já agora se trata de uma outra política, não mais da manipulação populista. Apesar de que ninguém possa aceitar a idéia ingênua da educação como “a alavanca da revolução”, caberia considerar a possibilidade de que, neste caso, a educação se antecipa a uma verdadeira política popular e lhe sugere novos horizontes.⁴⁵

¿Quién mejor que el oprimido para entender el significado de la opresión?
¿Quien mejor que el oprimido para transitar el camino de la liberación?, se pregunta Freire (1970). Está convencido que la opción es hacer consciente la

44 FANON, Op. Cit, 1974, pp. 119-120.

45 WEFFORT, Op. Cit, 1967, p. 26.

situación, de doble conciencia, de alienación, el miedo a la libertad y promover desde la interrogación una relación pedagógica que haga efectiva la transformación de las condiciones de opresión "una politización como refiere Fanon".⁴⁶

Otra huella en clave fanoniana la leemos en la entrevista que Methol Ferré le realiza para la Revista *Víspera* de Montevideo (en 1969 un año antes de la publicación de la obra) "¿Cuál es el tema de tu nuevo libro?", le pregunta Ferré y Freire le contesta:

Se llama "Pedagogía del Oprimido", y ya en el primer capítulo discuto un tema, que me parece fundamental: la constitución-histórica de la conciencia dominada y su relación dialéctica con la con la dominada y su relación dialéctica con. La conciencia dominadora en la estructura de dominación [...] El núcleo central de este capítulo intenta comprender el fenómeno de la introyección de la conciencia dominadora por la conciencia oprimida. De lo que resulta que esta se constituyó como una conciencia dual. Es ella y es la otra hospedada en ella. Sería interesante, en tal sentido, llamar la atención sobre Los condenados de la tierra, de Frantz Fanon. Hay que desarrollar un tipo de relación problematizadora de las relaciones hombre-mundo.⁴⁷

Estos pensamientos van en sintonía con el marco teórico político de crítica al humanismo moderno colonial que de corte fanoniano. En las palabras de Freire se observa claramente el análisis que Fanon realiza en *Piel Negra* ... referida a la doble conciencia, y la necesidad de su toma de conciencia para transitar la liberación. Freire se reconoce en la advertencia de Fanon referida a qué el reconocimiento de la existencia de una conciencia dominada aún transformándose en el proceso de liberación y descolonización en conciencia revolucionaria "debe velar por la liquidación de todas las mentiras introducidas en su cuerpo por la opresión" (Fanon, 1974, p. 286). Porque lo que se presentan son: "relaciones maniqueas de poder" (Fanon, 1974, p.31), esto Freire lo asume para pensar las condiciones de posibilidad de establecer relaciones pedagógicas que tematizen la alienación, el poder opresor, las desigualdades constitutivas, negadoras e injustas que se replican y se reproducen en toda acción educativa. Tras la huella de Fanon lo que le interesa junto con los oprimidos y con quienes luchan con ellos lograr "la

46 FREIRE, Op. Cit, 1973, p. 26.

47 FREIRE, Op. Cit, 1969, p. 23.

comprensión no idealizada del fenómeno de la opresión”, y cómo esto se traduce en la relación pedagógica.⁴⁸ .

El fenómeno de la violencia problematizado por Fanon también es una referencia obligada de Freire:

[...] generalmente, cuando el oprimido se rebela legítimamente contra el opresor, en quien identifica la presión, se le califica de violento, bárbaro, inhumano, frío. Es que entre los incontables derechos que se adjudica para sí la conciencia dominadora incluye el de definir la violencia, caracterizarla y localizarla en el oprimido.⁴⁹

Agrega a continuación:

[...] la violencia del oprimido, además de ser mera respuesta en que se revela el intento de recuperar su humanidad, es, en el fondo, lo que recibió del opresor. Tal como lo señala Fanon, es con él con quien el oprimido aprende a torturar. Con una sutil diferencia en este aprendizaje: el opresor aprende al torturar al oprimido. El oprimido al ser torturado por el opresor.⁵⁰

En la situación de dominación colonial, los procesos de subjetivación y objetivación se encuentran disociados “Los oprimidos no alcanzan a ver el orden opresor lo que los lleva a ejercer la violencia sobre sus compañeros. Esa agresividad manifestada en sus músculos va a manifestarse primero el colonizado contra los suyos.”⁵¹ El hombre alienado, para Freire, es un hombre nostálgico nunca comprometido verdaderamente con su mundo real, pues aparenta ser más de lo que es realmente, y esta es una de sus aspiraciones alienadas. Dice Freire en *Pedagogía del oprimido* que en relación con este problema: “Son los que oprimen, quienes instauran la violencia; aquellos que explotan, los que no se reconocen en los otros. quienes, con su poder, los llaman salvajes, subversivos, violentos, bárbaros, masa ciega y envidiosa (...) es la violencia de los opresores prohíbe “ser” al oprimido, por ello la respuesta violenta de éstos se encuentra infundida del anhelo de búsqueda del derecho de ser”⁵². Pero, es la rebelión de los oprimidos la que puede instaurar “el amor a la vida”⁵³ Solo cuando los oprimidos

48 FREIRE, Op. Cit, 1970.

49 FREIRE, Op. Cit, 1973, p. 41.

50 FREIRE, Op. Cit, 1973, p. 42.

51 FANON, 1965, p. 46 en Freire, 1970, Op. Cit, p. 63.

52 FREIRE, Op. Cit, 1970, pp.54- 56.

53 FREIRE, Op. Cit, p. 55.

descubren, nítidamente al opresor (como observa Fanon)⁵⁴, y se comprometen en su lucha por la liberación empiezan a creer en sí mismos⁵⁵. Se puede inferir afirmar que Freire en sintonía con el análisis de Fanon, entiende que la violencia es alienación y que esto trae como consecuencia dolor, tristeza y desesperanza, pero al mismo tiempo, le garantiza al opresor el poder y la posesión que es “poder de compra” porque: “ser para el opresor es equivalente a tener y tener como clase poseedora”. El opresor inculca en los oprimidos que ellos son “objetos, cosas”⁵⁶; la conciencia opresora tiende a transformar en objeto de su dominio todo aquello que le es cercano: tierra, bienes, producción y a los colonizados; “la cosa colonizada” es arrollada y expoliada y el opresor hace existir el movimiento de dominio y de explotación.⁵⁷; pues: “En el plano del razonamiento, el maniqueísmo del colono produce un maniqueísmo del colonizado.”⁵⁸ De acuerdo con, Deivison Faustino, la originalidad de Fanon, es “resaltar los elementos psíquicos, ideológicos y subjetivos que componen la violencia objetiva de la dominación y explotación colonial, pero, sobre todo, la centralidad del colonialismo para el movimiento desigual y combinado de universalización del capital.”⁵⁹ Dicho de otro modo, la violencia, el racismo y todo su complejo ideológico y económico de dominación, tienen sus efectos en la psique, la cultura y las formas de ser de los colonizados⁶⁰. Cómo señalaba, Freire hace suyo el análisis de la violencia que le provee Fanon, de modo que, en su pedagogía del oprimido nos invita (como oprimidos y alienados) a rebelarnos contra la conciencia dominadora que se adjudica para sí el de definir quien reacciona con violencia. Esa conciencia que cuando el oprimido se rebela legítimamente contra el opresor lo califica de violento, bárbaro, inhumano, frío. A la zaga de Fanon Freire, dirige su crítica a la posición de supremacía del blanco-opresor, porque es ella, la conciencia opresora, la que “se arroga el derecho de definir la violencia y localizarla.”⁶¹

54 Esta referencia a Fanon ha sido omitida en las distintas ediciones, pero se encuentra en la página 35 de FREIRE, P. *Pedagogia do oprimido. O Manuscrito* Sao Paulo: UNINOVE, 2013.

55 FREIRE, Op. Cit, 1970, pp. 66.

56 FREIRE, Op. Cit, 1970, p. 56.

57 FANON, Op. Cit, 1974, p. 44.

58 FANON, Op. Cit, 1974, p. 85.

59 FAUSTINO, 2022, p. 207.

60 FAUSTINO, Op. Cit, 2022, p. 271.

61 FREIRE, Op. Cit, 1970, p.44.

Otro tema, en el que puede observarse la influencia fanoniana es en la interpretación que realiza sobre el problema de la educación colonial cuando participa activamente de los procesos revolucionario de Guinea Bissau, Cabo Verde, Tanzania y Angola⁶². Freire está convencido que hay que problematizar la violencia presente en toda relación pedagógica alienada por ello brega por una transformación radical del sistema heredado del colonizador, pues considera que la educación colonial refuerza la violencia opresora y su consecuente deshumanización.

(...) la ideología colonialista, la escuela colonial procuraba inculcar en los niños y en los jóvenes el perfil que de ellos se había forjado esa misma ideología; un perfil de seres inferiores, de seres incapaces, cuya única salvación sería volverse "blancos" o "negros de alma blanca". De ahí el desinterés que necesariamente tenía que exhibir esa escuela por todo cuanto tuviera que ver de cerca con los nacionales, a quienes se llamaba "nativos". Más que desinterés, era la negación de todo cuanto se acercara a la representación más auténtica de la forma de ser de los nacionales: su historia, su cultura, su lengua. La historia de los colonizados "comenzaba" con la llegada de los colonizadores, con su presencia "civilizadora". La cultura de los colonizados no era sino la expresión de su forma bárbara de entender el mundo. Cultura, sólo la de los colonizadores.⁶³

En estas palabras de Freire resuenan los ecos fanonianos, por un lado el reconocimiento de cómo la estructura de dominación colonial produce una conciencia dual y alienada. El reconocimiento de cómo la forma de hablar es asumir una cultura "soportar el peso de la civilización."⁶⁴ La posibilidad de ser está íntimamente relacionada con asumir la lengua del colonizador.

Todo pueblo colonizado, es decir, todo pueblo en cuyo seno ha nacido un complejo de inferioridad debido al entierro de la originalidad cultural local, se posiciona frente al lenguaje de la nación civilizadora, es decir, de la cultura metropolitana (...) será más blanco en la medida en que

62 Luego que se va de Chile en 1970, Freire comienza a trabajar para el Consejo Mundial de Iglesias y desde allí va a participar activamente en los procesos revolucionarios poscoloniales de mediados del siglo XX. En estos procesos de independencia incipientes participa con un equipo en la organización de sus sistemas educativos, allí va a profundizar los temas planteados en *Pedagogía del oprimido*. Esta experiencia la publicará luego bajo el título: *Cartas a Guinea Bissau* (1977).

63 FREIRE, Op. Cit, 2000, p. 23.

64 FANON, 2009, p. 49.

hay rechazado su negrura.⁶⁵

En este sentido para Freire en la zaga de Fanon, reconocer los límites de esta situación posibilita llevar adelante acciones para confrontarlo porque es en el reconocimiento de la situación de opresión que nos constituimos en generadores de acciones subversivas al orden establecido. Para ello es necesario tener en cuenta que esta operación no se realiza mágicamente ni automáticamente, pues, en el caso de las sociedades colonizadas, tal como lo demuestra en *Cartas a Guinea Bissau*, se desarrollan procesos culturales alienados, el sujeto deshumanizado no se asume como sujeto pensante, sino a través de otro, se encuentra alienado en el discurso del otro “colono”. Por ello, el concepto que se construye sobre la realidad, observa Freire, no se corresponde con la realidad objetiva, sino con la realidad que se mira a través de un lente ajeno. La alienación nos impide actuar como sujetos pensantes, activos capaces de transformar la realidad.⁶⁶ Esta forma de dominación, es una acción mimética, que se propone que el invadido vea la realidad desde la óptica del invasor convirtiéndose en algo equivalente a él, pero desde un sentimiento de inferioridad intrínseco, y entienda que los valores del colonizador son su pauta de vida (Freire, 1970). Esta imposición tiene lugar tanto a nivel de la infraestructura como a nivel de la superestructura. “En las colonias, la infraestructura es igualmente una superestructura.”⁶⁷ De allí que, para Freire, los mitos de superioridad o los modelos de dominación que se hallan interiorizados en la conciencia alienada y en las prácticas sociales y educativas. Porque cuanto más mimetizado se encuentra el invadido con la situación colonial, mayor será la estabilidad del poder hegemónico. Esta acción cultural impuesta y superestructural configura los mitos culturales que persisten y organizan las relaciones. Parafraseando a Fanon, Freire señala : “Cuanto más se acentúa la invasión, alienando el ser de la cultura de los invadidos, mayor es el deseo de éstos por parecerse a aquellos: andar como aquellos, vestir a su manera, hablar a su modo”⁶⁸.

65 FANON, Op. Cit, 2009, p. 50.

66 FREIRE, 2000.

67 FANON, Op. Cit, 1973, p. 34.

68 Freire, Op.cit., p. 208.

[...] las supervivencias míticas que en el fondo no son sino las realidades forjadas de una vieja sociedad [pero] lo paradójico de esta invasión es, sin embargo, que no la realiza la vieja élite dominadora reorganizada para tal efecto, sino que lo hacen los hombres que tomaron parte de la revolución. “Alojando” al opresor, se resisten, como si fueran el opresor mismo [...] como seres duales aceptan también, aunque en función de las supervivencias, el poder que se burocratiza, reprimiéndolos violentamente.⁶⁹

La adherencia al opresor impide localizarlo y criticarlo, pero, resulta necesario dice Freire: “repitiendo a Fanon, fuera de ellas [...] localizándolo, se reconocen a un nivel crítico, en antagonismo con él”.⁷⁰ En otras palabras, desalineación implica liberación en un presente que es futuro y entendiendo que no es una cuestión meramente individual, sino que es también social. Y que su objetivo último es la transformación radical del mundo. En consecuencia, en un acercamiento a Fanon, Freire piensa la historia como experiencia, cómo proceso y esta como la toma de conciencia de uno mismo y del mundo, pero no como resultado de una elección puramente privada, sino de un proceso histórico de un contexto determinado, a través del cual los pueblos se reflejan sobre sí mismos, perciben su dependencia y luchan por su liberación.⁷¹

IV. A modo de cierre

En lo personal el texto *Piel negra, máscaras blancas* me conmueve, me permite transgredir al mismo tiempo que me reclama hacer el esfuerzo por encontrar en lo heterogéneo, en el desorden, en lo irregular, y en la no relación caminos posibles para prácticas pedagógicas radicales e interpelantes al poder hegemónico. Es la escritura de Fanon, junto con la de Freire, la que me permite restarle vigor a las certidumbres y a las verdades presentes en la política y en la educación.

Sus libros hoy están presentes en muchas de nuestras bibliotecas y forman parte de nuestros debates y acciones cotidianas en la academia y en el territorio, pero me pregunto por las condiciones de posibilidad de sostener hoy la

⁶⁹ *Ibid*, p. 211 (el entrecomillado es del original).

⁷⁰ *Ibid*, p. 216.

⁷¹ *Ibid*.

interrogación revolucionaria de Frantz Fanon. Su escritura que denuncia se dirige a los a los “parias de la tierra”, y a los poderosos le dirige su ira ante éste es a la vez cruel y condescendiente. Pero, le enojan la gente de color cuyos comportamientos contribuyen a sostener el mundo de la desigualdad y la humillación⁷². Fanon le habla a los colonizados, a las colonizadas, a los oprimidos reales, vivos y también les habla a todos aquellos que los desconocen, que niegan su humanidad y en consecuencia se excluyen ellos también de lo humano. Fanon, nos advierte que, en materia de humanización, el triunfo lo tiene el colonizado, pues sólo él puede, en el plano colectivo, realizar actos reales. Señala con enorme claridad que es el colonizado el que tiene que actuar primero si quiere conquistar la posibilidad de pensar por sí mismo y liberarse. Fanon empeña su cuerpo, su corazón, “confiesa que ha llorado, qué se siente abatido, herido y condenado” y, sin embargo, no deja de apostar por la humanidad. Afronta el vértigo, ese perder la cabeza, o naufragar en la locura antes que la salvación personal. “Fanon no pudo concebir otra salvación que la colectiva.”⁷³

*Yo hombre de color, sólo quiero una cosa:
Que jamás el instrumento domine al hombre.
Que termine de una vez y para siempre la esclavización
del hombre por el hombre. (...)
El negro no es. No más que el blanco.
Los dos tienen que apartarse de las voces inhumanas que fueron las de sus
antepasados respectivos
a fin de que nazca una auténtica comunicación (...)
¡Oh, cuerpo mío, haz de mí, siempre un hombre que interrogue! (Fanon)*

Recibido: 18/12/2022

Aceptado: 29/12/2022

72 WALLERSTEIN, I. Prefacio. Leer a Fanon en el siglo XXI. FANON, F. *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal, 2009, pp. 29-37.

73 JEANSON, Op. Cit., p. 289.